



ORACIÓN Y OFRENDA A LA DIVINA PASTORA DE LAS ALMAS

PARROQUIA DE CANTILLANA

+ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén
V/. El Señor esté con vosotros. R/. Y con tu espíritu.

Monición:

Hermanos: la presentación pública y popular de María con advocación y traje de Pastora comenzó en Sevilla el año 1703, por iniciativa del capuchino Fray Isidoro de Sevilla. Mediante esta imagen, contemplamos a María, cuyo rostro irradia amor y ternura; su cayado simboliza su maternal misericordia; su mano derecha acaricia al Cordero más cercano, que representa a su Hijo Jesús. Todos nosotros nos sentimos representados en el resto de las ovejas, también en la descarriada que es defendida por el Arcángel San Miguel.

Agradecidos por la acogida y disponibilidad de nuestros hermanos de la Divina Pastora de las Almas, hemos llegado a la Parroquia de Cantillana, para expresar a las plantas de la Santísima Virgen nuestra devoción mariana y filial veneración.

Salutación:

- **«Dichoso el vientre que te llevó, y los pechos que te criaron»** (Lc 11,27). Dios te salve, María...
- **¡Bienaventurada sea la Pastora, que a Ti, Cordero Divino, te alimentó, y a nosotros nos protege con su amor!** Dios te salve, María...
- **¡Apacienta, Señora, a la Iglesia y a todos los hombres con la piedad de tu Corazón!** Dios te salve, María...

Te pedimos Señor, por la intercesión de la Virgen María, por la libertad de la Santa Iglesia, el testimonio de sus pastores, los trabajos apostólicos de la Parroquia de Santa Cruz, por el crecimiento espiritual nuestra Hermandad y de la Hermandad de la Divina Pastora de Cantillana.

V/. Ruego por nosotros, Madre y Pastora de nuestras almas

R/. Para que seamos dignos de alcanzar y gozar las promesas de N.S. Jesucristo.

Ofrenda.

Oración a la Divina Pastora del Beato Diego José de Cádiz.

Madre y Pastora mía:
te entrego mi alma, mi vida y mi corazón.
Y si mil almas, mil corazones y mil vidas tuviera,
todas te las entregaría.
Pues no quiero más alma que servirte,
más vida que verte, ni más ser que amarte.
Pues sin tu amor no hay gozo, no hay consuelo,
no hay vida, que así pueda llamarse.
¡Pastora santísima, bendice a tu rebaño,
para que, llenos de Gracia divina,
alabemos a nuestro Dios, le amemos y sirvamos en esta vida
y gocemos de la eterna Bienaventuranza! Amén.

GOZOS A LA DIVINA PASTORA DE LAS ALMAS
MARIA SANTISIMA.



A La Pastora querida
cantemos con voz sonoras;
misericordia, Señora,
que soy la Oveja perdida.

De lejas tierras nos vino
esta Prenda soberana,
hija de Joaquín y Ana,
Madre del Amor divino:
es en todo muy lucida
esta celestial Aurora;
misericordia, &c.

En la tierra y en los mares
es en todo prodigiosa,
y se ostenta milagrosa
con portentos singulares:
pues lo muestra sin medida,
como gran Consoladora;
misericordia, &c.

En un baxel ya perdido
en su trinquete se vió,
y à su presencia surgió,
de las aguas sumergido:

y la gente enternecida
dió gracias à su Pastora;
misericordia, &c.

Con sus cintas y sus flores
cura toda pestilencia,
si el enfermo en su dolencia
las aplica à sus dolores:
sednos pues en la partida
y tránsito Curadora;
misericordia, &c.

Como Pastora del cielo,
en las sagradas Misiones
Almas convierte à millones
con soberano desvelo:
es de la culpa homicida,
de la muerte triunfadora;
misericordia, &c.

Al Alma descaminada
por el mundo va buscando,
y de tierra entiendo andando,
como fina enamorada;
seas, Alma, agradecida,
tus pecados gime y llora;

misericordia, &c.

Sus Ovejitas le forman
una corona de rosas,
y con voces armoniosas
AVE MARIA le entonan:
ò qué moda tan florida,
en que el Alma se mejora!
misericordia, &c.

Libradnos del basilisco
con vuestro báculo santo,
cubridnos con vuestro manto
en vuestro divino aprisco:
porque el Alma arrepentida
diga sois su valedora:
misericordia, &c.

Sois la Judit mas valiente,
la Raquel mas amorosa,
sagrada Estér mas hermosa,
valedora de su gente:
del pecador luz y vida,
y su amante bienhechora;
misericordia, Señora,
que soy la Oveja perdida.

V. Ora pro nobis Sancta Dei Génitrix.

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

Concede, nos fámulos tuos, quæsumus Dómine Deus, perpetua mentis & corporis sanitate gaudere, & gloriosa Beatæ Mariæ semper Virginis intercessione à præsentibus liberari tristitia, & æterna perfrui lætitia. Per Christum Dóminum nostrum. R. Amen.

ILUSTRE Y ANTIGUA HERMANDAD DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y NTRA. SRA. DE LA PAZ
FERVOROSA COFRADÍA DE NAZARENOS DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LAS MISERICORDIAS,
SANTA MARÍA DE LA ANTIGUA Y NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

PARROQUIA DE SANTA CRUZ - SEVILLA